

temor, y reuerencia siruen aquellos Espiritus puros a esta Celestial y pura Messa. Que mucho, pues que viendose el sancto Fray Iuan Baptista entre tanta Pureza, entre tanta Sanctidad, en presencia de Dios, y de sus Angeles, tiemble, y se estremeza, como quien yva a Iuzio. Y como arrimaua este benedicto Sancto el Alma a este Diuino Brasero, a estas llamas de amor, en que se estaua, y está abrasando este diuino Isac, por el amor de los hombres; se derretia luego el alma en tiernas lagrimas, destilando perlas por los ojos, el coraçon derretido en deuocion de su Dios; Y assi bañaua los Corporales, quando dezia Missa, como si vuieran derramado sobre ellos vn gran jarro de agua. Los consuelos interiores de su alma, sin duda serian grandes, porque como sedienta, se echaua a pechos aquellas aguas viuas, aquel vino consagrado que engendra Virgenes: que Virgen limpio, y de vida inculpable era nuestro benedicto Fray Iuan Baptista.

Acabada la Missa, tan larga como deuota, se boluia a la sacristia, con el mismo, compas, y deuoció; Y haziendo grandissimos escrupulos de las faltas que a su paaecer avria hecho en el Altar, se confessaua segunda vez muy de espacio: y auiendo dado gracias, con el mismo yua a merecer de nuevo al refectorio en lugar de dar algun sustento y aliuio al cuerpo, cansado y atormentado de disciplinas, cilicios, y rалos penetrantes, porque demas de que su comida era tan poca, que mas parecia cumplimiento que necesidad; tenía en la abstinencia librado otro genero de Martyrio, porque como adelante veremos, se ponía a regatear con el Pre-

lado quando era subdito, las onças de pan, y los tragos de agua que auia de comer, y beber, sacando como por punta de lança los actos en que mas podia merecer: pues vuo dia, en que le mandó el Prelado con obediencias bebiesse, porque le auian dicho, que auia. 17. dias que no bebia gota de agua ni vino. Y assi el yr al refectorio era por dos cosas, conuiene a saber por sujetarse a la costumbre, y regla de la Orden, a que estaua obligado con mas estrechas razones por ser Prior: Lo segundo, porque mereciendo en la abstinencia, exercitaua juntamente el acto de la Charidad, en guardar la comida que le sobraua para los pobres, que como acabamos de dezir, casi era toda.

CAPITVLO, IIII.

QUE PROSIGVE LA MATERIA DEL PASSADO, Y SE TRATA DE LOS EXERCICIOS SANCTOS DEL PADRE FR. IUAN BAPTISTA.

Lo poco que le sobraua del dia (porque casi toda la noche la gastaua el sieruo de Dios en la Oracion) se ocupaua el sancto Fray Iuan en estudiar para Predicar al Pueblo: aunque si vá a dezir lo que sienta, mas estudiaria en aquel libro del Cordero abierto en la Cruz, a donde se recopilaron los Mys-terios de nuestra Fé: Libro en que se escriben los predestinados, (que como sienten graues Authores el Verso de David, *in libro suo omnes scribentur* de Christo se entiende) en aquel lapachero de san- gre, mar donde nauegan las almas deuotas: en

San Pab,
1, Chori, Ca, 2

Chori, Ca, 4
S, Thom sup
C, 21 ad Cor,

aquellos Clauos penetrantes, en aquella Corona de agudas puntas, teñidas con el carmin roxo de la Sangre del Cordero. Este seria sin duda su principal Estudio su Biblia, y sus Concordancias: que por esto fue Predicador de grande espíritu, como lo fue san Pablo, que escriuiendo a los Choriintos le dize, que sus Palabras, y sus Sermones no yuan embueltas en la ostentacion vana de la humana eloquencia, sino en vn espíritu demostratiuo, de vna Verdad clara, porque todo su saber lo reduzia y epilogaaua en CHRISTO, que como dixo en otra parte, el Predicador Euangelico no se ha de predicar a si, sino a Christo crucificado. Sobre el qual lugar dize S. Thomas, que ahorrando el Apostol de la alteza del profundo dezir, habla en este lugar con Doctrina tan llana, como si no supiere otra que la de la Cruz; Doctrina no menos soberana que la de los demas Misterios, reducida a palabras llanas: pero dichas con el gran espíritu del Apostol. Muy grande era el saber del Padre Fray Iuan Baptista en sus Sermones, pues ahorrando de vanas ostentaciones de pensamientos delgados, y de conceptos subtiles, todo su dezir era vna Doctrina llana embuelta en un espíritu del Cielo, con que mouia y aprouecharua almas. Que bien acompañada vá la palabra de Dios, quando el que la predica, predica como vn Baptista; que no sólo fue Voz, pero como dizen algunos Doctores, su vida, sus acciones, y hasta su mismo vestido y traje, eran voces; que predicauan tambien espíritu. Que seria ver a nuestro sancto Fray Iuan Baptista en vn pulpito, el rostro macilento, flaco, y mortificado de las gran-

des abstinencias, y ayunos, de vnos penetrantes cilicios que le ceñian todo el cuerpo, de las crueles disciplinas, de las grandes vigiliass, y poco dormir, que todas estas cosas salen al rostro, aunque mas se procuren encubrir; con vn habito muy basto, muy recoleto, y angosto, descalço: (si bien entonces vsauan todos los Religiosos alpargates, y no çapatos) que espanto, assombro, y deuocion causaria ver vn hombre que tenía mas de espíritu, que de carne predicar con tanto espíritu, desprecio, y Iuyzio final, quantas fieles, con deue, y ha de auer, Predicador, que imitando al Baptista en la voz, con ser voz su vida, y acciones, eran voces viuas, de vn hombre muerto en vida: y assi hizo grandissimo fructo en la Ciudad de Mexico.

Y pues hemos llegado a este punto, no puedo dexar de referir lo que en la casa de nuestro Padre san Augustin de Mexico, a donde Yo tomé el Habito, a cuya sazón era Prior de aquel Conuento el Padre Maestro Fray Diego de Soria, hombre docto, y de gran sanctidad: porque demas de que nunca se quitó el silicio, era grandissimo Chorista de grande Oracion, nunca faltaua del Choro, desde antes que tañessen a Maytines, hasta las quatro, y media de la mañana: Si bien muchas vezes le amanecia en el Choro. Era muy enfermo de la gota, y con todo esso estando con ella, le ví por mis propios ojos yr arrimandose a las paredes sin poder assentar el pie en el suelo, y con grandissimo trabajo y dolor, llegó al Choro, que por no faltar a Maytines, quiso este sieruo de Dios passar todo aquel tormento: y en el assistia en pie, y algunas uezes se arrimaua un poco,

porque a vezes le vencia el dolor. Otras muchas cosas dexo de dezir deste gran Varon, porque mi intento solo ha sido tocar este punto, y no escriuir su vida: que esta espero en Dios saldrá prestó a luz, en la Choronica Mexicana, a donde ha auido, y ay Varones singulares, de grande espíritu y Religión.

Boluiendo pues a nuestra Hystoria, el Padre Fray Iuan Baptista se consumia viendo sobre si tan grande carga como la de Officio de Prior: y para desembaraçarse della, fuesse al Prouincial, pidiole con grandes ruegos, y lagrimas le admitiese la renunciacion del Officio, dandole bastantes causas y razones para ello. Y aunque el Prouincial lo dilató entreteniendolo con buenas palabras, se vino a dexar vencer de sus ruegos. Admitiole la renunciacion del Priorato, y el sancto quedó alegre y consolado, de auer echado de sus ombros vna muy pesada carga, que assi llamó Moyses a la de su Officio: y como tal la repartió por orden de Dios sobre los ombros de Setenta Viejos, con que Moyses pudo ressollar, y descansar. Pintaron los Antiguos al Leon en symbolo del Rey, y del que gouierna: y dize san Isidoro, que lo que nosotros llamamos Rey, llama el Griego Leon, algunos lo atribuyen a la generosidad de sus costumbres. Pero ay en este animal otra cosa muy de notar, segun pensamiento del sancto: Y es que en naciendo, duerme tres dias con sus noches. Notable propiedad por cierto. Que será la causa de sueño tan profundo y largo? El Philosopho lo aduirtió diziendo, que el sueño es vn descanso que dá la naturaleza a los

Cap. II num.

Num. c. 16.

S. Isidor.
Ll. Etim.

animales, para que descansen del trabajo, y carga del dia. Duerme el Leon, para que se eche de ver, lo que es entrar a gouernar: es menester entrar desde luego descansando desta grande carga. Está Christo nuestro Bien cercano a la muerte, ponese a Orar al Padre, en el Guerto de Gethsemani, *Pater si possibile est, transeat á me calix iste.* Sale decretado, que muera en vna Cruz, por la salud del genero humano. Y S. Pedro que haze mientras Christo Ora? dormir tres vezes. Pues porque no vela con su Maestro Christo? porque Christo muerto, entra Pedro a Gouernar la Iglesia, como Prelado Vniuersal della: y assi descansa primero, porque le aguarda vna pessadissima carga; y tal que fue menester que Pedro fuesse vna peña para sustentarla: Pues como aduirtio vn docto, el nombre de Pedro, tambien significa Peña, como Piedra. Por eso pues el Padre Fray Iuan Baptista, gime, y llora hasta verse libre, y desembaraçado de tan grande peso: como quien sabia, que esta llaue de Cruz ha hecho arrodillar a grandes Gigantes. Pero luego se consoló con verse libre de tan penosas espinas, y cuydados.

Pat. Bay rad-
sup. Euangel.

Sintiose grandemente en la Ciudad de Mexico la renunciacion del Padre Fray Iuan Baptista, como de tan amado, y querido Padre: Y para satisfacer, y quitar los rumores del Pueblo, que culpauan la determinacion del Prouincial, se subió vn dia al pulpito, este mortificado y bendicto Frayle, y en el discurso del Sermon, dixo: No os espanteis señores, de que nuestro Padre Prouincial me haya aceptado la renunciacion deste Priorato, porque os

certifico, que no tenía partes, ni gouierno para poder ser Prior, y siendo puesto muchas tachas, y defectos en su persona, prosiguió diziendo: lo que agora me affige mas hermanos, es auerlo sido este poco tiempo, porque por mis grandes faltas, negligencias y omisiones, me aguarda vn riguroso juyzio, tened lastima de mi y pedid a Dios la tenga de vn Frayle tan malo como yo: y diziendo esto se baxo del pulpito, dexando tierno y confuso al auditorio.

Hecho fue este por cierto de grandissima mortificacion y humildad, pero que mucho, si desde que tomó el Habito en Salamanca, salió de Discipulo gran Maestro en esta importantissima Virtud, aprendida del verdadero, y viuo Original, que siempre nos la enseñó desde la cuna, hasta la Cruz. Y para que se vea quanta tuuo el Padre Fray Iuan Baptista, referiré lo que le sucedió en la Casa de Mexico con vn Religioso de nuestra Orden.

Auia venido de España vn gran Predicador, y auindole encomendado vn sermon en la Cathedral, fue a pedir licencia al Prior del Conuento: el qual le dixo, que lleuasse al primer Religioso que hallasse desocupado, para que lo acompañasse al pulpito: fuese el Padre Predicador a la enfermería, y encontró con el Padre Fray Iuan Baptista. Dixole, Padre, el Prior manda, que vaya por mi compañero a la Iglesia mayor, y me acompañe al pulpito, y vamonos luego, porque han comenzado ya a tañe a Missa. El sancto Fray Iuan Baptista lo hizo assir sin replicar palabra, (que los buenos Frayles son, como aquella piedra que vió Zacharias con muchos ojos, pero sin ninguna boca) fueron a la Cathedral,

y auiendo visto el auditorio al Padre Fray Iuan Baptista, que yua acompañando al Predicador, quedó admirado, no sabiendo la causa de tal nouedad: aunque como le tenían por tan sancto, y humilde, atribuyeronlo, a que auia querido hazer aquel acto de humildad, de que quedaron edificados, y con mayor opinion de la que hasta allí tenía el pueblo del. Si bien era grandissima (que por esso la sagrada Escriptura a los actos más humildes de Christo, los llama Exaltacion como también lo es en los de los humildes, como lo vemos en esta ocasion.

Auiendo pues acauado el Sermon, salieron para bolverse al Conuento, y en el camino le dixo el Predicador: Padre ha estudiado algo, entendió algo el Sermon. Respondió el Sancto Fray Iuan, Padre muy poco he estudiado, pues no se lo que he menester para ser bueno. No pregunto eso dixo el Predicador, sino que qué le pareció de mi Sermon. No se que aya Predicado V. Charidad oy al Pueblo (que en aquel tiempo no se llamauan vnos a otros de Reuerencias, sino de Charidad, por humildad.) Como no, replicó el Predicador, no me oyó Padre, durmiose V. Charidad porventura? Bien oí a V. Charidad, dixo el sancto Fray Iuan: Lo que digo es, que V. Charidad se predicó a si, y no al auditorio: dandole a entender, que auia sido el Sermon de poco espíritu y prouecho; mas curioso que espiritual. Enojose el Predicador, y dixole algunas palabras desabridas: a las quales no respondió ninguna este bendicto Frayle. Entraron en el Conuento, y auinndo contado el Predicador lo que le auia pasado con su compañero; y dando las señas

del, le dixerón, que era el sancto Fray Iuan Bautista, de quien el tenía gran noticia. Fuelo a buscar, y auendolo hallado, se echó a sus pies, pidiendole perdon de las palabras desabridas que le auia dicho. Pero el Padre Fray Iuan se humilló mas, besandolos por auerle dado ocasion de merecer mas.

CAPITVLO, V.

DE LA IORNADA, Y VIAJE QUE NUESTRO BENDICTO FRAYLE HIZO A LA PROUINCIA DE MECOACAN, COMO APOSTOL DELLA.

Aviendo Renunciado el Priorato, pidio licencia al Padre Prouincial para venir a la conuersion de las almas desta Prouincia de Mechoacan. Aunque Yo mas me inclino a pensar, que no pidio este Benedicto Frayle, el a donde, como quien estaua sujeto a la voluntad del Superior, que como hombre tan mortificado, humilde y obediente, no tenía elección en cosa, ni regresso a lo que ella le podia auer propuesto, como acto determinado y sujeto á la voluntad, (porque la voluntad del mortificado Frayle, murió con él, el dia que Profesó. Que no en balde le cantan vn responso como a un difunto, porque muriendo al viejo Adam, solo ha de viuir la vida del espiritu. Doctrina assentada en el Apostol san Pablo, quando dixo. *Ego autem mortuus sum*, que como dixo S. Thomas, *Magis morti obligatus sum, quam antea*. Despues que fui Apostol, estuue obligado mucho mas que antes, a estar muerto a las cosas de la carne. Lo que pienso es, que le propuso

San Pab, at,
Rom, ca, 7
S, Th, ibi,

la jornada para la Conquista desta nueua conuersion, o ya en la Prouincia de Mexico, como tan larga, y tan menesterosa de ayudantes Ministros. Pues sabemos, que el sancto Fray Antonio de Roa, compañero del Padre Fray Iuan Baptista: (el que andaua descalço sobre las asquas viuas el que se mandaua arrastrar con vna sogá a la garganta, dexando las piedras, y caminos teñidos en la sangre que derramaua: el que se mandaua amarrar a vna columna todos los Viernes del año, en el Conuento de Molango, dexandose agotar con varas, y coyundas crudas, hasta regar el suelo, y las paredes de la Hermita. Pues deste sancto Roa sabemos, que caminando a pie, y descalço) corria toda la sierra alta, por dar abundante pasto y Doctrina a aquellas pobres ouejas, muy dificultosas de poner en el camino de la Verdad: porque como se auian retirado los Sacerdotes de los Templos de Mexico a aquellas sierras altas, huyendo de los Conquistadores Seculares: fueron mas dificultosos de conuertir los Indios, porque tenian entre si encubiertos estos maestros del diablo, que apoyauan las ciegas Idolatrias: y assi fueron menester, tales y tan grandes Ministros como el Padre Roa para conuertirse. Porque viendo cosas tan marauillosas, como andar sobre las asquas, a este gran Varon, sin abrasarse (como aquel gran Padre de Monachos Helino, que andando tambien sobre ellas, y echandolas sobre el palio, no se quemaua) las rigurosas penitencias, y grandes milagros: se vinieron a conuertir aquellas grandes sierras, y poblaciones.

Y assi lo que pienso es, que pidio el sancto Fray